

Dios te mira

El Padre llama a la puerta buscando un hogar para su hijo.

- El alquiler es barato, de verdad -le digo.
- No quiero alquilarlo, quiero comprarlo -dice Dios.
- No sé si querré venderlo, pero puedes entrar y echarle un vistazo.
- Sí, voy a verlo -dice Dios.
- Te podría dejar una o dos habitaciones.
- Me gusta -dice Dios-. Voy a tomar las dos. Quizá decidas algún día darme más. Puedo esperar.
- Me gustaría dejarte más, pero me resulta algo difícil; necesito cierto espacio para mí.
- Me hago cargo -dice Dios-, pero aguardaré. Lo que he visto me gusta.

-Bueno, quizá te pueda dejar otra habitación. En realidad, yo no necesito tanto.

-Gracias -dice Dios-. La tomo. Me gusta lo que he visto.

-Me gustaría dejarte toda la casa, pero tengo mis dudas.

-Piénsalo -dice Dios-. Yo no te dejaría fuera. Tu casa sería mía y mi hijo viviría en ella. Y tú tendrías más espacio del que has tenido nunca.

-No entiendo lo que me estás pidiendo.

-Ya lo sé -dice Dios-, pero no puedo explicártelo. Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Y esto sólo puede suceder si le dejas a él toda la casa.

-Un poco arriesgado, ¿no?

-Así es -dice Dios-, pero ponme a prueba.

-Me lo pensaré. Me pondré en contacto contigo.

-Puedo esperar -dice Dios-. Lo que he visto me gusta.

o ¿Qué te parece la actitud de Dios?

o ¿Tú le alquilarías una habitación de tu vida a Dios?

o ¿Cómo puede ser que uno tenga más espacio si pierde espacio?

"Mira que estoy a la puerta llamando. Si alguien escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en tu casa y cenaremos juntos". (Ap 3,20)

Vengo a ti para que me acaricies

*Antes de comenzar el día.
Que tus ojos se posen un momento sobre mis ojos.*

*Que acuda a mi trabajo sabiendo
Que me acompaña, Amigo mío.*

*¡Pon tu música en mí
Mientras atravieso el desierto de mi ruido!*



*Que el destello de tu Amor
Bese las cumbres de mis pensamientos
Y se detenga en el valle de mi vida,
Donde madura la cosecha.*

R. Tagore

